



Cuando comemos a Cristo, dejamos de estar poniendo nuestros ojos en la comida del mundo para el espíritu y el alma.

El comer de Cristo es el medio de santificarnos por completo; y tener el vigor, la fuerza y el crecimiento espiritual suficiente para superar a nuestros enemigos en las batallas por las promesas de Dios.

- El vino es el símbolo de su sangre, que fue derramada para conseguir que el hombre alcanzará:

Redención, reconciliación, limpieza y santificación.

Es recordar que la sangre de Cristo, nos ha provisto de la victoria espiritual para imponer el orden en la tierra y en los lugares celestes.

Por miles de años el enemigo de nuestras almas ha querido poseer el imperio y el dominio de la tierra.

El junto con sus huestes ha dominado siempre la humanidad caída porque el hombre natural por sus pecados ha decidido estar bajo la supremacía de Satanás.

Ahora los redimidos hemos salido de esta esfera de dominio y ya el diablo no tiene ninguna fuerza o fortaleza.

Cuando tomamos la Cena del Señor, también debemos considerar que se inauguró un nuevo tiempo en la relación con Dios.

Fue un nuevo pacto, el pacto de Gracia, en donde estamos hasta ahora, el presente siglo, en términos escatológicos.

¿Qué es el Pacto de Dios?

- Es un plan de Dios.
- No esta condicionado a la obediencia de los hombres; es un acto soberano e incondicional de Dios.

Tan solo residen en la Voluntad y Soberanía de Dios

Dios ha empeñado Su Palabra con respecto a lo que sucederá.

- Cuando Dios hace pacto no lo olvidará jamás y lo cumplirá en los tiempos y las formas del programa divino.

Recordar lo que es el tiempo de Dios, un presente continuo, contra el pasado, presente y futuro del hombre finito.



- Es perpetuo
 - Es un compromiso de Dios, obligándose a El mismo mediante el puro amor y gracia para favorecer a sus hijos.
 - En el pacto el Señor expresa su pensamiento; porque tiene el objetivo de generar fe y seguridad de lo que Dios hará en el futuro.

En la antigüedad los pactos eran las formas más sagradas y más respetadas de convenios entre los hombres.

- Para todo pacto, se requerían de por lo menos 2 voluntarios, el que lo hacía y el que lo recibía. No contemplaba el revocarlo.
- Los pactos eran formas de contrato legal, en donde se llegaba a comprometerse a hacer algo; bajo un compromiso donde iba la vida de por medio; por eso se requería sangre.
- Los pactos se confirmaban por cortes en las muñecas de las manos con un cuchillo; o un corte en el dedo pulgar, uniendo las sangres.

Los pactos de Dios contienen 4 elementos invariables:

- Son específicos.
No hay términos o verdades a medias. Los pactos de Dios son siempre literales.
- Son detallados
Se dan los pormenores de lo que hará porque desea que conozcamos su programa divino por todas las edades escatológicas.
- Son contratos legales, confirmados por lo que Dios es. Dios se compromete a cumplir hasta el último de los detalles.
- Son definitivos, no cambian.

Todos se cumplen en su tiempo. Los pactos están garantizados por la fidelidad del Señor.

En la Biblia vemos que Dios siempre ha hecho pactos; se conocen por lo menos de 4 pactos incondicionales de Dios con su Pueblo; Dios no hace pactos con gentiles.

- El Pacto con Abraham, que tiene que ver con la simiente del pueblo de Dios.
- El Pacto Palestino, que tiene que ver con la posesión de la tierra prometida al pueblo de Dios.
- El Pacto con David, que tiene que ver con el gobierno, poder y autoridad de lo visible terrenal e invisible en regiones celestes, en el presente siglo, y en el venidero.

- El Nuevo Pacto, que tiene que ver con la renovación del corazón de los hombres y su redención, limpieza y santificación por Gracia.

Es un pacto espiritual

Jeremías 31:31 al 34

Dios se compromete a:

- Impartir una nueva mente y un corazón renovado en las cosas de El.
Dará una comprensión sobrenatural de revelación de su persona como Dios.
- Provee una restauración de favor y la bendición del Señor; incluye el perdón de pecados para que haya morada del Espíritu Santo
- El Espíritu Santo estará ministrando a cada corazón, dando una mente y un corazón entendido de los asuntos de la Palabra de Dios.
- El pacto se establece para Israel como Nación y para los injertados en el olivo.

Su cumplimiento es escatológico para la nación de Israel y presente para la iglesia de Cristo.

Para que el pacto tuviera vigencia requería de un sacrificio en donde la vida se pusiera como medio de cumplimiento, sangre.

Zacarías 9:11 “Y tú también por la sangre de tu pacto serás salva....”

Por eso Jesús en la última cena, durante la Pascua, determinó ofrecer Su Sangre como medio de cumplimiento del Nuevo Pacto con los judíos y los gentiles.

Lucas 22:20 “De igual manera después que hubo cenado, tomó la copa, diciendo: Esta copa es el Nuevo Pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama”.

Como decía, el Nuevo Pacto con Israel tendrá su cumplimiento en el reinado milenial de Cristo.

Pero para nosotros, es de inmediato, porque el Señor ya envió al Espíritu Santo en el presente.

Juan 15:26 “Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio de mi”.

Para los cristianos se inaugura el Nuevo Pacto en el instante que el Espíritu Santo fue derramado sobre nosotros.

Hechos 1:6-8

Observe la extrañeza de los discípulos al considerar que el Nuevo Pacto para los judíos representará el restaurar la gloria del Reino de Israel.

Por este periodo se llama de la Gracia.

Porque sin merecerlo, Dios ha tenido misericordia de los gentiles, y les ha entregado la bendición de ser salvos por el sacrificio y la resurrección de Cristo en el presente.

Es decir, hoy podemos vivir eternamente, porque cuidamos nuestra salvación por la obra del Espíritu Santo.

Y podemos disfrutar de las bendiciones de Dios, aunque sabemos que hay pruebas, dificultades y sufrimientos por causa de vivir en un mundo presente malo.

El Nuevo Pacto nos provee:

- La salvación del alma y la vida eterna por medio de Jesucristo.
- La ministración del Espíritu Santo para arrepentimiento.
- Las funciones del Espíritu Santo para guardar la fe; y garantizar la salvación de los suyos.
- La operación actual de ministerios, dones y fruto del Espíritu Santo, como testimonio a los cielos del Nuevo Pacto con los gentiles.
- Al ser pueblo de Dios tendremos acceso a las bendiciones de Israel como las de Deuteronomio 28.
- Esta garantizando la vida eterna y la permanencia no solo en el Milenio, sino después del Juicio Final del Gran Trono Blanco.

Estamos incluidos en la primera Resurrección para vida eterna en el Paraíso.

Todos los cristianos estamos incluidos en el reinado del Milenio.

Apocalipsis 20:6 “Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo y reinarán mil años”.

Si guardamos la fe, obedecemos la Palabra, y cuidamos nuestro testimonio, podemos estar seguros que por el sacrificio de la Cruz, podemos estar injertados en la simiente y podemos disfrutar de la eternidad con Cristo.

Hebreos 12:24 “A Jesús el mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel”.

Es tan importante el reconocimiento del Nuevo Pacto, que el Señor Jesús nos pide que recordemos que Su Sacrificio nos llevó a una nueva era, La Gracia, en donde podemos acceder a todas las bendiciones de Dios.

1 Corintios 11:25 “Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mi”.



Restauración Iglesia Cristiana
Enseñanzas de Consolidación
La Cena del Señor
“El Pacto”

